

Siempre Marruecos.

Un acuerdo germano-franco-hispano.

Canalejas va a Bruselas por no ir a Berlín.

Hijinos hace algunos días que la cuestión de Marruecos era lo que motivaba el viaje de Canalejas a París y Bruselas. Añadíamos que el jefe del Gobierno conferenciaba con Briand acerca de la actitud del sultán, que se niega a pagar la indemnización que le pide España por los gastos de la campaña de Melilla.

Completaremos hoy esa información, que nadie ha desmentido, explicando por qué el Sr. Canalejas, además de ir a París, va a Bruselas.

Al ir a Bruselas es como si fuera a Berlín. En Bruselas puede ponerse al habla con los delegados del kaiser y con los diplomáticos franceses, sin suscitarse las sospechas de los patriotas franceses. Aquel es un terreno neutral admirablemente escogido, y la Exposición es, además, un pretexto que puede despistar a los más perspicaces.

Canalejas va a Bruselas para ponerse de acuerdo con Francia y con Alemania en la cuestión de Marruecos.

Quizá desmentían esta información, pero tenemos gran confianza en la seriedad y en los medios con que cuenta la persona que nos ha informado, y la seguridad de que los hechos confirmarán pronto lo que hoy anunciamos.

El programa social de los radicales acepta todo el programa socialista, menos aquello que implica lucha de clases.

III

Las reivindicaciones inmediatas de los socialistas.

Los socialistas han descartado con gran acierto de su programa aquellas soluciones que implican una verdadera revolución en el orden económico, y han formulado una serie de reivindicaciones compatibles con todas las formas de gobierno. Ese programa mínimo, que en nada se parece al que va incluido en el Manifiesto comunista, es el que los radicales pueden aceptar y hacer suyo, porque no es un programa ideal, sino un programa práctico, que responde a los principios de justicia que debieran regir en las leyes.

El primer Congreso de la Internacional, que se celebró en Ginebra el año 1866, votó la jornada de ocho horas, fundándose en que sin ella toda tentativa de mejora y de emancipación ha de resultar inútil, porque el obrero necesita tiempo, no solamente para descansar, para cuidar su salud, sino también para desarrollar su cerebro y para ponerse en contacto con sus compañeros, con el objeto de emprender una acción política.

Los republicanos radicales deben pedir, unidos a los socialistas, la jornada de ocho horas para todos los obreros; deben hacer suya la resolución votada por el Congreso de Ginebra. También deben pedir que se fije un salario mínimo, de acuerdo con el precio de las subsistencias.

A los patronos que se oponen a la reducción de las horas de trabajo y a los aumentos de los salarios, diciendo que para vender hay que producir barato, hemos de replicar los radicales: 1.º Que los beneficios escandalosos obtenidos por muchos capitalistas, demuestran que existe un gran margen entre el precio de coste y el de venta, y que las reducciones de horas de trabajo y los aumentos de salario conseguidos por el proletariado desde hace algunos años, no han perjudicado a la industria, cuyo desarrollo es incesante. 2.º Que los obreros son los mejores clientes del productor y que los patronos se lucrarían indirectamente con el alza de los salarios, porque aumentarían con ella el consumo general.

En Inglaterra, la jornada de trabajo es bastante más corta que en otras naciones y los obreros cobran jornales más elevados que en otras partes; los beneficios de los patronos son allí mayores, sin embargo, que en otros países.

Además de la jornada de ocho horas y del salario mínimo, los socialistas piden otras medidas referentes al trabajo, y entre ellas:

Prohibición del trabajo de los niños menores de catorce años. Reducción de la jornada de trabajo a seis horas para los adultos que tengan de catorce a diez y ocho años. Que se conceda a las Corporaciones obreras el derecho de ejercer una acción tutelar sobre los aprendices. Prohibir a los

DESPUÉS DEL ESTRENO



—¿Qué te parece «Picara primavera»?
—Chica, ¡qué mala! Cualquiera diría que es de Ceferino Palencia.

LA BODA DEL DUQUE DE LOS ABRUZZOS

ROMA, 11. Es ya un hecho cierto que se casa el duque de los Abruzzos con la archimillonaria yanqui miss Elkins.

Es de una belleza espléndida dicha joven norteamericana y están enamoradísimo los aristócratas novios.

Las declaraciones oficiales de esta boda las ha esparcido el marqués de Scablirini, caballero mayor del rey Víctor Manuel de Italia. La boda se celebrará a fines de enero o primeros de febrero próximos.

Hace pocos días, los duques de Aosta visitaron a la familia de miss Elkins en París, y allí, en el Hotel de Charlton, ultimaron los detalles del fausto acontecimiento.

El salario mínimo de 3,50 pesetas; supresión de agentes armados; cumplimiento de las leyes sobre economatos y cantinas obligatorias; inspección de las minas por los inspectores del Instituto de Reformas Sociales y por los vocales de las Juntas locales; supresión del trabajo de las mujeres y de los niños; supresión de las retenciones; adopción de medidas que eviten en lo posible los accidentes del trabajo; mejoramiento de las condiciones en que trabajan los mineros de Almadén; pensiones vitalicias satisfechas por las compañías explotadoras a los mineros accidentados que queden inútiles; inspección por una Comisión del Instituto de Reformas Sociales, en la que figure un vocal obrero, de todas las minas de España, para conocer su actual situación.

También piden los socialistas españoles la anulación de los contratos que enajenan la propiedad pública; la abolición de los impuestos directos; reemplazándolos por un impuesto progresivo sobre sueldos o beneficios mayores de 3.000 pesetas anuales, y la supresión de las herencias en las líneas colaterales y en la línea recta de las que se eleven a más de 20.000 pesetas.

Creo que el partido Radical debe incluir en su programa todas estas reivindicaciones, menos la última, la que se refiere a las herencias. En mi artículo anterior he explicado por qué no podemos los republicanos tener el mismo criterio que los socialistas en lo que a la herencia se refiere.

El partido obrero español no ha formulado aún un programa agrícola muy claro. Los radicales deben formularlo y lo formularán seguramente en la Asamblea que celebrará en fecha próxima el partido.

Podrán servir de base para dicho programa agrario las siguientes resoluciones, votadas en el Congreso Socialista que se celebró en 1894 en Nantes:

Prohibición a los pueblos de vender los terrenos comunales; cesión a los Municipios por el Estado de sus propiedades, hoy incultas; aplicación de los excedentes de los presupuestos municipales a la adquisición de tierras; adjudicación de las tierras del Municipio a familias necesitadas, que no podrán emplear asalariados, y que pagarán un canon con destino al presupuesto de asistencia municipal; organización, en cada cantón, de un servicio médico y farmacéutico a precios de coste; creación de Asociaciones de trabajadores agrícolas para la compra de abonos y de semillas y la venta de los productos; las municipalidades, ayudadas por el Estado, comprarán o alquilarán máquinas agrícolas que pondrán gratuitamente a la disposición de los pequeños propietarios.

Doy aquí fin a mi tarea. Me he propuesto demostrar que las reivindicaciones socialistas encajan admirablemente en el programa Radical y que nuestro partido debe, además de hacer suyo el programa mínimo del partido obrero español, prestar atención preferente a la cuestión agraria. Terminaré rogando a los lectores de EL RADICAL que me perdonen el atrevimiento que he tenido al abordar problemas que exigen, en quienes tienen la pretensión de resolverlos, una experiencia y una cultura de que carezco.

Alvaro Calzado.

ACCIDENTE

en Bernay.

En el descarrilamiento de un tren expreso, resultan seis personas muertas y veinte heridos.

BERNAY, 10. Ha descarrilado un tren procedente de Cherburgo, quedando hechos pedazos seis vagones y la máquina.

Murieron aplastados por los escombros el maquinista, el fogonero y una señora, resultando heridos unos treinta viajeros, algunos de ellos muy gravemente.

BERNAY, 10. Hasta ahora en el descarrilamiento han resultado muertos el fogonero, el maquinista, el jefe del tren y tres viajeros.

Resultaron heridos más de veinte viajeros, dos de ellos gravemente.

De las estaciones próximas salieron varios trenes de socorro con médicos y material sanitario.



Romanos ha volado en Biarritz. Sabíamos los españoles que el conde era un pájaro de cuenta, pero ignorábamos que hubiera surcado los aires. Ahora estamos ciertos de que no tiene cortadas las alas, y además hay quien asegura que en el vuelo no se le conoce el pie que cojea.

Romanos ha volado en Biarritz en un biplano. Seguramente, las sencillas palomas huyeron espavoridas, y las aves de rapina le saludaron como a un antiguo amigo, al encontrar al conde en las alturas.

Como el conde no es artista, sus sensaciones no han sido líricas como las de Gabriel D'Annunzio. Romanos es simplemente político, y, claro es, nunca se deja llevar en alas de la ilusión.

—Crean ustedes que muchas tardes he sentido más miedo que ahora al ir a ocupar el sillón de la presidencia del Congreso—ha dicho el conde.

Yo me permito dudar de esa afirmación. El conde sabe muy bien que los diputados no son temibles más que por sus extensos discursos y a éstos debió acostumbrarse durante el tiempo en que se llamaba amigo del Sr. Moret.

Indudablemente el conde debió sentir más miedo al ocupar un puesto en el biplano que al sentarse en el sillón del Congreso. Sabe muy bien el presidente que en política una caída no se debe más que a cartas y a zancadillas, en las que él es muy ducho, y en cambio el biplano puede sufrir una avería en el motor y caer, sin tener en cuenta el personaje que lleva en su asiento.

Yo estoy seguro de que, a pesar del miedo que sentiría el conde, tuvo la gran satisfacción de elevarse sobre el nivel del Sr. Canalejas. La excursión debió parecerle un anticipo de la presidencia del Consejo de ministros, que tanto ansía.—JAVIER BUENO.

EN SEGUNDA PLANA
«EL PADRE BONITO»
por MENDO MENDEZ

CONGRESO DE LA DEMOCRACIA RADICAL EN CATALUÑA

SEGUNDA SESIÓN

A las seis y media de la tarde, bajo la presidencia de Lerroux, comienza en el Palacio de Bellas Artes la segunda sesión del Congreso de la Democracia radical de Cataluña.

El Sr. Lerroux dice que se ha acordado seguir la norma de otros Congresos y Asambleas, estableciendo turnos rigurosos a los ponentes y obligando a los que deseen hacer uso de la palabra a inscribirse previamente en la Secretaría.

TEMA PRIMERO

«Gobierno municipal: Autonomía en los Municipios.—Defensa de las municipalidades.—Municipalización de servicios como medio de sufragio.—Reducción de los impuestos locales y de transformación las urbes.»

En representación de la ponencia hace uso de la palabra Emiliano Iglesias. Aspira el partido a conquistar ese conjunto de verdades que se llama sistema de filosofía.

Nuestra finalidad—dice—es realizar la democracia en todos los órdenes de la vida; una fórmula que realice el Gobierno del pueblo por el pueblo de un modo que haga inatendible su soberanía. Vamos a la democracia directa, obteniendo las verdades provisionales necesarias, siempre renovables en las propagandas políticas.

Podemos ofrecer al Congreso las conclusiones del contenido que queremos para la autonomía municipal, que, como toda autonomía, ha de apreciarse por lo que contiene. Nosotros queremos la autonomía por vigorizar las instituciones y los hombres, para realizar aquel altísimo fin de nuestra primera verdad. No es fórmula vacía, sino substancia, que una vez más demostrará que el autonomismo del partido Radical es el único compatible con las exigencias modernas, y al que han de rendirse todos los que aspiren a una vida libre y progresiva. (Grandes aplausos.)

Con mis compañeros de ponencia hemos redactado las siguientes

Conclusiones.

1.º Siendo el Municipio una persona jurídica natural, deben reconocérsele todas las facultades necesarias para el completo cumplimiento de sus fines como tal entidad.

2.º Como consecuencia del reconocimiento de la autonomía nacida de su personalidad, sus decisiones no tendrán otra limitación que las impuestas por las decisiones judiciales que contra ellas se declaren.

CANALEJAS

ha dicho:

«D. Basilio puso cátedra en Sevilla y Vázquez Mella en París.»

«Es el primer cañonazo de la campaña»

SAN SEBASTIAN, 10. El Sr. Canalejas, al recibir a los periodistas, calificó de fábula el artículo que en «L'Echo de París» llegó esta mañana publica el señor Vázquez Mella, diciendo que se conspiró para casar a D. Jaime con la princesa de Asturias, a fin de derribar al rey D. Alfonso.

Sobre el particular dijo: «D. Basilio puso cátedra de barbero en Sevilla y el señor Vázquez Mella en «L'Echo de París».

«Es el primer cañonazo de la campaña. Ya lo anunciaron.»

Añadió el Sr. Canalejas que, a pesar de esas fantasías, seguirá adelante en su camino. Está decidido a no hablar más del Vaticano ni de Marruecos hasta las Cortes.

He aquí trozos del artículo del señor Vázquez Mella:

Insinúa el colaborador accidental de «L'Echo de París», que los móviles del Sr. Canalejas en su tímido anticlericalismo son: «el orgullo de ser el primero y la circunstancia de que las plazas de la derecha ya están ocupadas», y que sus ambiciones sólo hallan satisfacción hacia la izquierda.

Si en sus escarceos clericales fué apoyado por Augusto Figueroa, «hijo de un heroico jefe carlista», ahora le sirve de escudero Luis Morote, quien «desarrolla en los periódicos masones de Viena el programa que debe aplicar, y que le arroja al abismo, empujando más bien por la fuerza de la sugestión que por su propia voluntad».

Se excusa de no querer por estas revelaciones «mortificar al Sr. Canalejas, ni buscar de avivar los temores de los republicanos, que dudan de su sinceridad anticlerical».

La intención es manifiesta. Interesantes son las alusiones a la regente y al Papa, quien «no fué dueño de ocultar su asombro, por no decir su terror, sabiendo que estaba al corriente de su secreto (la alianza carlo-alfonsino o clerical), que creía compartir con muy pocos iniciados».

Además del cardenal Cascajares, Silvela, Cerralbo y Sagasta, era «el agente más activo de las reuniones de emitenes parlamentarios e ilustres generales, celebradas en cierto pobre convento, el eje principal, el Sr. Canalejas, el presidente actual del Consejo de ministros».

Este golpe de Estado clerical, inaugurado por una aparente sublevación carlista, apoyado por una parte del ejército, tenía, según el diputado carlista, el consentimiento de «la desgraciada regente, cuya alma tenebrosa por el cuadro de la España agonizante por el cataclismo de las colonias, creía ver derrumbado todo, precipitándose adonde la llamaba su sangre y su fe: pensaba en salvar al menos el trono por una fusión dinástica».

ASESINATO

no suicidio.

Un guarda jurado, que había desaparecido, es hallado muerto entre unas rocas.

TORTOSA, 11. Desde hace varios días se notaba la desaparición del guarda jurado Blas Rodó.

Al principio nadie se preocupó de su paradero, pues creyeron que Blas habría ido a uno de los pueblos de esta comarca, viajes que solía hacer con gran frecuencia.

La intranquilidad de la familia del guarda, que no tenía la menor noticia de él, se transmitió a todo el pueblo, y comenzaron las pesquisas en averiguación de lo que hubiera sucedido a Blas.

Los vecinos y las autoridades practicaron minuciosos reconocimientos por estas cercanías; pero todo fué inútil.

A medida que pasaban los días, el temor de que a Blas le hubiese ocurrido una desgracia, hizo presa en todo el vecindario.

Ayer, en un nuevo reconocimiento, fué hallado el cadáver de Blas Rodó entre unas rocas en un campo del término de Balale.

Muy cerca del lugar donde reposaba se veía una gran mancha, y poco más allá las armas que el infortunado llevó consigo.

Está descartada la hipótesis del suicidio y se cree que a la muerte precedió la lucha.

El Juzgado instruye diligencias.

El Canal de Panamá.

América lo fortifica.

Alemania e Inglaterra se oponen.

BERLIN, 11. El problema de la fortificación del Canal, que los yanquis quieren acaparar para sus intereses, preocupa mucho a la diplomacia europea.

El Gobierno alemán ha hecho volar un «ballon d'essai» declarando por la «Gazeta de Frankfurt» que cree necesario someter el asunto a un tribunal internacional de arbitraje.

Sabido es que los Estados Unidos de América, que construyen la empresa con inmensos sacrificios, han publicado los proyectos y los presupuestos cuantiosos de las dos fortalezas que piensan erigir en las embocaduras del célebre Canal, y que serían maravillas del moderno armamento.

Creo el órgano teutón que los yanquis y la Gran Bretaña darían prueba de su amor a la paz y «conquistarían una gloria eterna» si proclamaran la neutralidad del Canal, como es neutral el de Suez y el Sund.

El problema es de palpitante interés sólo en el caso de que alguna de las potencias estuviesen en guerra con América del Norte, y añade el periódico alemán: «en Alemania no debemos siquiera contar con esta eventualidad».

Al asunto conceden gran importancia.

EN CUARTA PLANA
LOS ESPECTACULOS DEL DIA

TEMA TERCERO

«Enseñanza: creación de escuelas y su sostenimiento.—Unificación de textos.—Material de enseñanza.—Biblioteca y Museo Pedagógico circulares.—Escuelas para la niñez ciego o enferma y para la que sufra desviaciones de la voluntad.—Higiene escolar.—Plan pedagógico.—Defensa del profesorado.—Exámenes universitarios.»

En representación de la ponencia habla el Sr. Giner de los Ríos, acogido con grandes aplausos.

Lamentase que, dada la importancia y amplitud del tema, tenga que tratarse en el espacio breve de quince minutos.

Economía y remarca la importancia que los asuntos que el tema comprende entraña especialmente para el partido Radical, que a él viene dedicando preferente atención.

Economía la labor del Ayuntamiento radical, que a los problemas de la enseñanza dedica atención preferente, como lo prueban los proyectos que tiene en tramitación, adelantándose a todos los Municipios de España, para honrar suya.

Antes de resumir los diferentes trabajos presentados a la sección, indicó que habían colaborado de palabra en dicha Comisión algunos amigos de la enseñanza, aunque no hubiesen desarrollado ningún tema por escrito. Entre ellos quería hacer constar su gratitud a D. Cristóbal Litran, que con su dominio de la materia y su indiscutible autoridad, se adhirió al dictamen publicado en el folleto de EL Progreso, con gran entusiasmo, haciéndolo suyo.

El discurso del Sr. Giner de los Ríos, sobrio, elocuente, lleno de corrección, fué muy aplaudido.

TEMA CUARTO

«Política local y regional. Acción de propaganda. Votos de propaganda. Propaganda oral y escrita.—Organización»

En representación de la ponencia, Antonio Herero expuso los trabajos realizados por dichos señores, encaminados a desarrollar el tema precitado.

Afirmó que debe comprender los tres órdenes de ideas que informan la doctrina republicana. La libertad democrática, la religiosa y la socialización económica.

Terminó indicando la necesidad de que se creara un organismo regional de propaganda.

Seguidamente leyó las siguientes conclusiones que ha redactado la ponencia sobre el tema indicado.

Conclusiones.

1.º La acción de propaganda es la base de la

TODO EL MUNDO LO SABIA... Y EL MARIDO TAMBIÉN

Policia, juez y verdugo.

Pequeña disquisición. ¿Por qué no declara el cura de Guadarrama?

Las razones que alega este sacerdote para no intervenir en este asunto, quizá pudieran ser atendibles si no se tratara de un caso de tanta importancia.

El señor cura tiene la convicción de que Coll era inocente; es decir, que el Sr. Coll no cometió jamás con la honra de su municipio. Esto le consta al sacerdote; él, leal y noblemente, lo ha declarado.

—Pero, preguntamos nosotros, ¿usted cree que el inspector ignoraba los deslices de su esposa?

—Yo no niego ni afirmo nada... Pero... señores, no puedo hablar... No hablaré.

—¿Ni aun delante del Juzgado?

—Ni delante del obispo.

Quien así habla, quien con tanta seguridad afirma una cosa, como lo verían nuestros lectores en mi información de ayer, razones convincentes debe tener; muy al tanto debe encontrarse de la vida de ese matrimonio.

Y, sin embargo, lo estupendo aquí es que el señor cura conoció pocos días antes del crimen a Coll y a su esposa. Siendo eso así, como indudablemente lo es, aquí nos encontramos ante un terrible secreto.

Se escribieron cartas, según el cura, revelando al inspector de Policía, podría muy bien defenderse de los cargos que le acumulan los parientes del muerto.

Y esto es lastimosísimo; la verdad debe resplandecer siempre por encima de todo, más en un caso como éste, en que al ocultarla se arrastra a la perdición a un hombre.

Confesamos que el señor cura es una persona sensatísima y de un juicio clarísimo.

Llega hasta admitir que Coll supiera que su mujer le engañaba con Lara, pero que, enamorado de ella, logró de tal manera su gestión, que empezó por dudar y luego por desear la duda. Ella confundió con debilidad de carácter lo que no era más que una funesta pasión, y creyendo tenerle dominado mostraba su desdoro, sin preocuparse nada su marido.

—De modo que la mujer...

—Ahí, amigo mío, de esa mujer se puede esperar todo lo malo... Pero, señores, no puedo hablar, no debo... Mi obligación es callar, y callaré.

Nosotros pedimos, a fin de que la verdad resplandezca, que declare ese testigo. Quizá, ¿quién lo sabe?, pueda favorecer grandemente al Sr. Coll, y esto precisamente es lo que nos obliga a hacer tal petición.

Todos estamos obligados a que la verdad resplandezca por fin; paguen los culpables, si los hay; quede cada cual en el lugar que le corresponde.

Al recordar nosotros al sacerdote lo que decía la hermana de Lara respecto a las cartas encontradas, con seguridad estúpida nos respondió el sacerdote:

—¿A que ninguna de ellas compromete a Coll? Que unan los restos, y cuando se logre dar lectura a lo que allí se escribió, entonces es cuando deben arrojar cieno y lodo sobre ese infeliz inspector de Policía.

—¿Y la carta de Coll a Lara? (ya publicada por nosotros)—le preguntamos.

—Eso no prueba nada. Por mucho conceder, podrá llevar al ánimo hasta una seguridad de tal infamia; ¿pero como se prueba?... Si no tienen más documentos que esos, mal anda el asunto de las personas que defienden al muerto.

—¿Y los pagarés firmados por Coll y encontrados, según dice la familia, entre los documentos de Lara?

—¿A quién se puede pedir mejor que a un amigo de la infancia?

—¿Aun dudando de que haya traición?

—Si Coll hubiera dudado, no le hubiese pedido ese dinero. En fin, señores, y al tiempo pongo por testigo; pronto, muy pronto, veremos salir de la cárcel al señor Coll, tan respetado como momentos antes de cometerse el crimen.

Ahí tiene el señor juez; este testigo, por lo que dice, es hasta ahora el que más puede favorecer al Sr. Coll, y nosotros hemos sido los que, con gran paciencia, hemos logrado descubrirle.

Hemos relatado con escrupulosa minuciosidad todo cuanto nos ha dicho. Lo mismo lo que puede favorecer al procesado que lo que le perjudica. Esto es lo que hacemos siempre.

Las actuaciones de ayer.—A las nueve y cuarto de la noche terminan de declarar los testigos, que damos sus nombres según desfilan ante el Juzgado.

Raimunda Lado.

Fué la primera a quien llamó el juez. Las dos serían próximamente cuando entró en el despacho judicial, permaneciendo en él cerca de cuatro horas.

Queríamos que lo que conste en nuestra información respecto a la declaración de los testigos sea lo mismo que figura en el sumario, y por eso nos abstuvimos de publicar lo que a nosotros nos había adelantado de su declaración Raimunda, pues muchas veces se oculta al juez lo que no se oculta al reportero.

Hicimos bien, naturalmente, como luego hemos podido comprobar.

Viste la declarante pobremente, y en su cara se nota un gran disgusto y como si se encontrara bajo el peso de una terrible preocupación.

El juez.—¿Es cierto que ha estado usted al servicio de Sánchez de Lara?

Testigo.—Fui su sirvienta más de dos años.

—¿Dónde vivía su amo al ingresar, usted en su casa como sirviente?

—En la calle de Arrieta.

—¿Conocía usted a doña Nieves Hermida?

—Sí, señor. Visitaba con gran frecuencia la casa de mi amo, y recuerdo que no un día, sino varios, fui tres veces a buscarle en una sola tarde. Otras veces se decidió a esperarme, y ocasión hubo que esperé cerca de dos horas.

—¿A qué horas iba a casa del señor Lara?

—No tenía hora fija; pero siempre realizaba sus visitas por la tarde. También iba algunas noches; pero entonces la acompañaba el señor.

—¿Sabía usted de dónde venían?

—Por lo que yo les oía, del restaurante, donde iban después del teatro.

—¿Sabía usted quién era el marido de la señora que acompañaba su amo?

—Sí, señor. A su casa de la calle de la Amistad, número 3, y para la señorita Hermida, llevé varias cartas en un solo día. Se escribían mucho, pues en un solo día llevé cinco cartas y sus respuestas correspondientes. A veces estaba en la cocina. Cuando se marchaba, recogía la carta que me daba la señorita Hermida y la llevaba a mi amo. Algunas veces pasé en la cocina horas y horas, pues el señor Coll no quería salir de su casa, y yo, como ya he dicho, tenía que esperar a que él se marchara. Entonces daba la carta a la señorita, quien la mayor parte de las veces las rompía, tirando los restos por el balcón.

—¿Se recataba de los niños para tomar las cartas?

—No, señor.

—¿Llevó usted dinero en alguna de ellas?

—Que yo sepa, no.

—¿Sabía usted si el Sr. Sánchez de Lara hacía regalos a doña Nieves Hermida?

—Sí, señor; con mucha frecuencia. Uno de los vestidos más elegantes que ha gastado esa señora se lo regaló mi amo. Tardó algo en estrenarlo, porque quería un sombrero que hiciera juego con el vestido, y mi señorito no quería, porque decía que era muy caro. Por fin se decidió, y la tarde que estrenó vestido y sombrero fué a buscarle para celebrarlo.

—¿Dónde fueron aquella tarde?

—Creo que de paseo en coche, quedándose aquella noche en casa de mi amo hasta la madrugada.

—¿Se retiró luego sola?

—No, señor; la acompañaba hasta la misma puerta de su casa mi señorito.

—¿Sabía usted si estaba entonces ausente de Madrid el Sr. Coll?

—Lo ignora.

—¿La daba a usted muchas propinas doña Nieves Hermida?

—Sí, señor; de cuando en cuando. Porque ella será lo que usted quiera, pero tacaño no es. Lo que sí le digo a usted es que era muy celosa y que por la menor cosa regañaba con el señorito.

—¿Parecía estar muy enamorado?

—Unas veces parecía como si estuviera loco por ella, y otras, cualquiera se hubiera dicho que quería reír a todo trance.

—¿Y por qué no reía?

—Porque doña Nieves no le dejaba. Le tenía al pobre metido en un puño y hacía de él lo que quería. Para mí que la tenía miedo.

Dos amantes que riñen por doña Nieves.

Descansa unos momentos la declarante y nuevamente empieza su interrogatorio.

—¿Usted ignoraba el viaje de su señorito a Guadarrama?

—No, señor; lo sabía.

—¿Y a qué fué allí?

—A verla a ella, que le escribía repetidas veces fuera en su busca.

Raimunda sigue diciendo que el señor Atienza, que visitaba alguna vez a su cuñado, cuando se encontraba en la escalera con doña Nieves, la insultaba y la decía que jamás volviera por aquella casa, pues su pariente estaba cansado de ella.

No responde categóricamente a la pregunta de si sabía que Sánchez de Lara visitara con frecuencia la casa del Sr. Coll, o si en su ausencia subía a ver a doña Nieves. Únicamente sabe, porque lo ha visto, que varias veces hablaban los amantes por el balcón, en las horas más concurridas en dicha calle.

La declarante, que se encuentra bastante fatigada, no tiene más que decir y pasa otra testigo.

La hermana del muerto.

Se llama doña Purificación Sánchez de Lara; cuenta cuarenta y cinco años y viste de riguroso luto.

Se ratifica en absoluto en su declaración anterior. Es decir, que insiste en afirmar que su hermano se condolía muy a menudo de los «sablazos» que le daban la amante y su marido.

Esto dice la declarante, añadiendo que cuando fué su hermano a Guadarrama llevaba más de dos mil pesetas.

Cristino Alvarez.

Este muchacho, hijo de doña Purificación, ratifica la noticia ya conocida por los lectores de que, encontrándose un día en la Zazuela con el Sr. Lara, fué invitado éste por el Sr. Coll a subir al palco que ocupaba con su esposa.

Acompañó el sobrino al tío, y Coll, recibiendo cariñosamente, le dijo:

—Como te parecías a tu tío. Veremos si eres tan trabajador como él.

El muchacho no puede precisar la fecha en que esto ocurrió, pero sí recuerda que por entonces se representaba en dicho teatro «La patria chica» y «El regimiento de Arlés».

La carta de Coll a Lara.

Hoy ha entregado al Juzgado el acusador privado la carta del Sr. Coll a Sánchez de Lara, y por haberla publicado integra nosotros hace dos días nos abstendremos de reproducirla.

En todas las diligencias de hoy han intervenido el abogado y procurador que representa a la familia del muerto.

Para hoy.

Hoy se presenta ante el juez la madre de Nieves para prestar declaración. El Juzgado empezará a instruir diligencias desde las diez de la mañana, no pudiendo adelantarse por ahora quienes serán los otros testigos que se unirán a la madre de Nieves en su declaración, aunque circula el rumor que el Juzgado se constituirá en Guadarrama, sin duda respondiendo al escrito presentado por el acusador privado en que hacía tal petición, por creer que había en dicho pueblo diligencias importantes que realizar.

Un testigo importantísimo.

Es sin duda, y de los más importantes. Es el hijo del secretario del Ayuntamiento de Guadarrama, quien, según el mismo señor cura, cree que puede darnos detalles acerca de la vida de la mujer de Coll.

Doña Nieves será citada el miércoles.

Para declarar en la querrela que se sigue por adulterio se citará a doña Nieves el miércoles, y aprovechando esta circunstancia declarará también en la otra causa.

Se espera que en breve declarará Inglés.

La madre de Nieves Hermida.

Esta mañana, a las once, ha declarado la madre de Nieves Hermida. Su declaración textual ha sido la siguiente:

Dijo que su hija había sido un poco alocada antes de su matrimonio, pero que no cree que sus locuras fueran tan lejos hasta que dejase de ser honrada.

Afirmó que se casó enamoradísima de su marido, lo mismo que Coll estaba enamorado de ella.

Asegura que no sabía las relaciones de su hija con Sánchez de Lara, y que es absolutamente falso que éste entrase en casa de su hija durante las ausencias de Coll.

Respecto a los regalos de ropas y alhajas que Lara hizo a Nieves, dijo que ella sí había notado cierto lujo en su hija, pero que siempre creyó que quien lo había pagado era Coll, pues sabía que éste era capaz de todo sacrificio para dar gusto a su mujer.

Según esta señora, Lara frecuentó al principio mucho la casa de Nieves, con pretexto de llevar regalos a su ahijado, un niño del matrimonio Coll y nieto suyo.

Terminó diciendo que Coll era un caballero dignísimo que no sabía su deshonra, pues su amor hacia Nieves no le dejaba lugar a las sospechas.

Ella tampoco supo nada de los devaneos de su hija, pero añade que aun en el caso de haberlos sabido no le hubiera dicho nada a Coll, por temor a una desgracia.

Una entrevista.

Nuestro redactor, Sr. Moyrón, ha celebrado con la madre de Nieves una entrevista, y esta señora se limitó a decir a nuestro compañero que todo cuanto se ha dicho contra su yerno son calumnias y falsedades.

Coll y su suegra.

Después de declarar la madre de Nieves Hermida, fué a visitar a Coll en la cárcel.

Este le recibió muy friamente, pero al fin se echó en sus brazos llorando y diciendo:

—Hijo mío, esa mujer nos ha perdido!

—¿Usted sabía mi deshonra—repuso Coll.

—No, hijo, yo no sabía nada...

—Pero y las alhajas, las ropas, los regalos...

—¿Cree que eran cosa tuya?

Después la madre de Nieves estuvo llorando largo rato.

Lo que dice Doval.

El defensor de Coll, Sr. Doval, explica el hecho de que Lara llevase a Guadarrama una «cocotte», para despistar a Coll si suponía que iba en busca de Nieves.

Los médicos forenses.

Esta tarde volverán a prestar declaración los médicos forenses, para que digan si creen que Coll movió el cadáver de Lara o le registró (1) durante las horas que estuvo con él en el cuarto del suceso.

El hijo del secretario.

También declaró el hijo del secretario del Ayuntamiento de Guadarrama, Sr. González.

Este señor ha anticipado a nuestro redactor, Sr. Moyrón, que su declaración no perjudica a Coll, sino que servirá para reforzar la mala fama de Nieves Hermida.

Última impresión.

Las últimas impresiones son que Coll no es culpable de un asesinato premeditado. Hay indicios y sospechas contra él, pero pruebas, ninguna.

Exhorto apremiante.

Esta tarde se ha recibido en el Juzgado de guardia un apremiante exhorto del juez de El Escorial, para que mañana sin falta se presente ante el mismo la esposa del inspector Coll, doña Nieves Hermida, a declarar en los autos.

El exhorto está redactado terminantemente, e indica que de no presentarse la persona citada, será conducida por los medios ordinarios a la presencia judicial.

Las huelgas.

EN BILBAO

(De nuestro corresponsal.)

Llamando al trabajo.

BILBAO, 11 (12.30 m.). Aumenta cada vez el número de obreros que se presentan al trabajo en las minas donde se ha fijado la jornada de nueve horas y media.

Se cree seguro que mañana llamarán al trabajo, con las nueve horas y media, las minas Aburto, Ocharán y Concepción.

Una nota.

Acaban de facilitarme en el Centro Obrero la siguiente nota:

«Los encargados y capataces de la mina «Morro», propiedad del Sr. Allende, recorren las casas de los huelguistas de las calles de Olricillas y Santucho, invitándoles a que vuelvan al trabajo en las condiciones de antes.

A los que se niegan, les amenazan con ser despedidos del trabajo y echados de las casas, que son en su mayoría propiedad del citado Sr. Allende.»

El procesamiento de Perezagua.

El Juzgado de Valmaseda ha citado para el día 15 a Perezagua, Delgado y Vargas, por inducción a la coacción en el mitin de Gallarta.

Los huelguistas de Gallarta.

Los huelguistas de Gallarta han dirigido una carta al director de la Sociedad Franco-Belga, protestando del proceder del contratista Agustín Iza. Le suplican borrar la misma concesión que los patronos Sres. Martínez Rivas y Echevarrieta.

Un telegrama.

En el Centro Radical se ha recibido un telegrama del Congreso de la Democracia radical de Cataluña, que al terminar sus tareas ha acordado enviar un voto de simpatía para los obreros que vienen sosteniendo la lucha contra la explotación, y saludando a los patronos transigentes.

Lo firma Lerroux.

C. Beltrán.

En Gobernación.

Al recibir esta mañana el Sr. Merino a los periodistas, manifestó que esta mañana algunos patronos asociados llamaron al trabajo, ofreciendo diez pesetas a los obreros que se inscribieran en las listas. Entre dichos patronos figura la Compañía Orconera.

La actitud del Sr. Martínez Rivas ha sido secundada por algún otro individuo de la Asociación de patronos mineros, quien como el mencionado señor y el señor Echevarrieta, concede a los obreros la reducción de media hora en la jornada de trabajo.

Ha llegado a Bilbao, procedente de Copenhague, el compañero Barrio, haciendo entrega a los huelguistas de 10.000 pesetas recaudadas entre los Sindicatos alemanes.

Según le participa el gobernador de Barcelona, hoy se han celebrado, sin incidentes dignos de mención, varios mitines.

Los obreros metalúrgicos han confirmado la huelga general, que empezará mañana.

DE LA VERNIERE

BARCELONA

BARCELONA, 11. Anoche se celebró en la Casa del Pueblo con una concurrencia extraordinaria la función de gala en honor del doctor Sánchez Beltrán.

Representó la obra de gran espectáculo «Aida», tomando parte en su ejecución las primeras figuras artísticas de la compañía que actúa en el Liceo, que la interpretaron de modo notabilísimo.

Asistieron todos los diputados al Cortes que representan al partido que dirige el ilustre hombre público Alejandro Lerroux, hallándose también presente el redactor jefe de EL RADICAL, Sr. Santillán.

La función terminó a las dos de la madrugada, retirándose los diputados a los acores de La Marsellesa y en medio de una entusiasta ovación.

Desde las primeras horas de la mañana ha comenzado la afluencia a la montaña del Coll.

El día ha aparecido espléndido. Los caminos que conducen al lugar de la fiesta semejan un imponente hormiguero humano.

Las familias preparan, en medio de una gran alegría, sus meriendas en los diversos puntos del monte, que presenta un aspecto pintoresco.

Por todas partes aparecen banderas, habiéndose emplazado una descomunal en lo más alto de la montaña.

Diferentes músicas recorren el lugar que sirve de agradable expansión a la gran familia radical barcelonesa.

También se divisa gran número de cantinas.

El éxito de la fiesta resulta colosal.

Para asistir a ella han llegado muchos periodistas extranjeros, y entre ellos redactores de Le Journal, Action y otros del Mediodía de Francia.

Los excursionistas preparan un grandioso y entusiasta recibimiento a los diputados del partido Radical.

Con gran solemnidad han sido trasladados a la estación de Francia los restos del comandante Forlea, habiéndose cantado el himno «Gloria a España» por los coros Clavé, al ser desembarcados aquellos en el muelle de la Paz.

Al acto asistieron el gobernador militar, el presidente de la Audiencia, el alcalde y numerosos público y muchas delegaciones del partido republicano.

Los restos del héroe saldrán mañana para Madrid.

Calderón.

Información política

Llegada de Canalejas.

En el susexpresso del Norte ha llegado esta tarde a Madrid el Sr. Canalejas, acompañado de los diputados Sres. Zancada y Pérez Asensio.

En la estación esperaban todos los ministros, autoridades y alto personal de los ministerios.

El Sr. Canalejas anunció que el rey vendrá mañana.

Después de algún tiempo de descanso, el Sr. Canalejas se dirigió al Ministerio de la Gobernación, donde permaneció largo rato.

El viaje de Calbetón.

El sábado próximo, por la tarde, marchará a Valladolid el Sr. Calbetón.

Tiene por objeto el viaje del ministro de Fomento el inaugurar el certamen del trabajo.

Aprovechando su estancia en la capital castellana, el Sr. Calbetón dará una conferencia de carácter agrario.

Un Consejo.

Mañana llegará a Madrid D. Alfonso, y es casi seguro que el martes presida un Consejo de ministros, en el que quedará definitivamente resuelto el nombramiento de nuevo gobernador civil de Madrid a favor de D. Luis Canalejas.

Después del Consejo, el rey firmará el oportuno decreto.

D. Federico Requejo, al cesar en este cargo, pasa a ocupar el de presidente del Tribunal de Cuentas, no de ministro, como se ha dicho.

La jubilación de D. Adrián Minguéz, actual ministro del Tribunal de Cuentas, no se firmará hasta dentro de seis meses, en que tendrá las necesarias condiciones legales para sustituirle D. Eugenio Montero Villegas.

AGUA DE LA VERNIERE

LA CORRIDA DE HOY

13.º DE ABONO

—La reseña de los toros con la alternativa del Chico, ¿quién la quiere?

—Sombra, tengo sombra!

—¿Tienes tú sombra?

—Sí, señor.

—Pues cuéntame un chiste, porque estoy de un humor de perros.

—Tiene gracia el señorito; pues sí con una corrida como la de esta tarde está usted con ese humor de calderilla, ya puede usted decirse pa' este, porque este cura no tiene sombra bastante pa' hacerle sonreír.

—¿A la plaza por dos reales?

—¿Hay un hueco pa' un servidor?

—Si no se lo hace la señora!

—Me montaré, aunque sea en la trasera.

—Esa ya está ocupada, pollo.

—Y esta polla que viene conmigo, ¿no puede subir?

—En la delantera le hará un hueco el cocherito, y ¡vaya por las mujeres bonitas!

—Pues arrea, cocherito.

Cuatro golpes de latigallo del auriga, vanos suplicas de la señora que acompaña al amigo, media docena de paradas por mor de los tranvías y... llegada a la plaza.

—¿Quiere usted una chicha?

—No estoy para chicha ahora; con un vaso me conformo.

Un amigo que me coge bebiendo cerveza, me hace el siguiente parate:

